

Bibliotecas y efecto Pigmalión: la importancia de la interpretación de resultados y otras cuestiones metodológicas a partir de una crítica al *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en España de 2019*

Libraries and the Pygmalion effect: the importance of results interpretation and other methodological issues based on a critique of the 2019 Spanish report on reading *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en España*

Pedro Lázaro-Rodríguez

Lázaro-Rodríguez, Pedro (2020). "Bibliotecas y efecto Pigmalión: la importancia de la interpretación de resultados y otras cuestiones metodológicas a partir de una crítica al *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en España de 2019*". *Anuario ThinkEPI*, v. 14, e14b01.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2020.e14b01>

Publicado en *IweTel* el 22 de abril de 2020

Pedro Lázaro-Rodríguez

<https://orcid.org/0000-0002-8756-0507>

Universidad de Granada

Departamento de Información y Comunicación

Campus Universitario de Cartuja

Edificio Máximo. 18071 Granada, España

pedrolr@ugr.es



Resumen: Se lleva a cabo una crítica a la interpretación de ciertos resultados y a cuestiones metodológicas en que se basa el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en España de 2019*. Se argumenta que una buena metodología e interpretación son esenciales en cualquier ámbito de conocimiento para poder extraer conclusiones válidas que se correspondan con la realidad. La crítica que se lleva a cabo permite establecer conclusiones en la dirección opuesta a las del *Barómetro*. Hay que reconfigurar la categorización de la frecuencia de lectura, pues si no, es más que normal que en España buena parte de la población sea lectora frecuente o habitual (máxima frecuencia en el *Barómetro*), leyendo tan solo al menos una vez al mes. Por otro lado, si tal y como se argumenta, tres de cada cuatro personas no asisten a la biblioteca en nuestro país, no se debería alardear con optimismo sobre la valoración de las pocas personas que sí las utilizan sin aludir a las que no lo hacen.

La poca asistencia y el escaso interés por ella se argumentan con el hecho de que las bibliotecas públicas solo estarían cubriendo el 9,2% de lo que la población lee. A todo ello se añaden dos consideraciones: la primera, basada en la experiencia personal del autor de este trabajo, trata sobre cómo podría mejorar la evaluación y el uso de bibliotecas en España si las comparásemos con las de otros países; la segunda, plantea el interés por llevar a cabo estudios de personas no usuarias más que de usuarias por el hecho de que tres de cada cuatro personas no van a la biblioteca en España. Como conclusión, se pone en relación

la mala interpretación y las malas definiciones de la metodología del *Barómetro* analizado con el efecto Pigmalión del campo de la pedagogía y la educación. Al menos las personas profesionales e investigadoras del campo hemos de ser conscientes de la situación real de las bibliotecas y la lectura más allá del tono optimista de dicho *Barómetro*.

Palabras clave: Bibliotecas; Lectura; Crítica; Interpretación de resultados; Metodología; Evaluación de bibliotecas; Barómetro de lectura; Libros; España; *Ministerio de Cultura y Deporte de España*.

Abstract: This paper presents a critique of the interpretation of the results and some other methodological issues of the 2019 Spanish report on reading *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en España*. It is argued that both the methodology and interpretation are essential in any field of knowledge in order to reach valid conclusions that are in accordance with reality. The critique depicts a different scenario regarding the conclusions of the analyzed Spanish report. The categories used for the frequency of reading must be reconfigured. Otherwise, it is difficult not to conclude that people in Spain are avid readers (only by reading at least once a month). On the other hand, if three out of four people in Spain do not use the library, the optimistic conclusion regarding the evaluation rating of the few people who do use libraries should be revised to include the information about those who do not use them. Also, the poor attendance and scarce interest in such use are justified by the fact that public libraries only cover 9.2% of the total reading by the population. Thereafter, two ideas are presented: the first, based on the personal experience of the author of this work, relates to how the evaluation and use of libraries in Spain could be improved by comparison with libraries in other countries; the second suggests that carrying out studies of non-users could be interesting, due to the fact that three out of four people in Spain do not use the library. In conclusion, the misinterpretation of and the definitions of the methodology in the analyzed Spanish report are related to the Pygmalion effect from the field of Pedagogy and Education. Librarians and researchers should be conscious of the real situation of both libraries and reading in Spain, beyond the optimistic conclusions of the 2019 Spanish report on reading.

Keywords: Libraries; Reading; Criticism; Results interpretation; Methodology; Library evaluation; Report on reading; Books; Spain; Spanish Ministry of Culture and Sport.

1. Introducción¹

Las conclusiones que se alcanzan en los diversos ámbitos de conocimiento tienen en buena parte de los casos su origen en datos. Estos datos, que son en definitiva mediciones, se procesan mediante el cálculo por ejemplo de unos indicadores. Los resultados de estos indicadores son ya información (**López-Gijón**, 1997). Pero dicha información aún tiene que ser interpretada para poder extraer conclusiones. En ese sentido, el momento de mayor fragilidad del proceso que parte de unos datos para llegar a unas conclusiones es el de la interpretación, por el hecho de estar más expuesto a la subjetividad.

Una forma de superar esa subjetividad en la interpretación puede plantearse desde el precepto de que cualquier interpretación sobre un mismo hecho llevada a cabo por diferentes personas, habría de llegar a las mismas conclusiones. Pero en la realidad muchas veces se comprueba justo lo contrario, esto es, que de unos mismos resultados se hacen interpretaciones diferentes, derivando también en diferencias en las conclusiones. Por ello, es necesario revisar los procesos de obtención de conocimiento cuando se detectan procesos de interpretación de objetividad dudosa.

Una revisión tal es la que se propone aquí en relación con el tema de la lectura y las bibliotecas en España. El viernes 21 de febrero de 2020 se publicó la noticia sobre la presentación por parte del ministro de cultura y deporte, José Manuel Rodríguez Uribes, del *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en España, Barómetro 2019*, realizado por la *Federación del Gremio de Editores de España* y con el apoyo económico del *Ministerio* (MCD, 2020a). En este artículo se comparte una crítica a dos puntos y una reflexión sobre un tercer aspecto relacionado del resumen de resultados del *Barómetro* anterior (MCD, 2020b), junto con dos consideraciones relacionadas con los temas tratados.

Las dos críticas están relacionadas con ciertos conceptos que se emplean en el *Barómetro* y con la interpretación que se hace de algunos resultados. La reflexión sobre un aspecto relacionado con el número medio de lecturas de la población y los préstamos medios que se producen en las bibliotecas públicas de nuestro país. Las consideraciones están relacionadas con el análisis y la evaluación de bibliotecas, y tratan sobre la necesidad de compararnos con otros países a la hora de analizar y evaluar bibliotecas españolas, y sobre la virtud de llevar a cabo estudios de personas no usuarias de bibliotecas más o al mismo nivel que de usuarias. Las críticas, la reflexión y las consideraciones, cerradas con unas líneas finales a modo de conclusión, son las secciones en que se estructura este trabajo junto con esta introducción.

2. Las críticas y la reflexión

Cada crítica y la reflexión se inician con una cita a la parte del texto del documento resumen de resultados del *Barómetro* analizado (MCD, 2020b).

Crítica primera: “Un 50% [de los españoles] es lector frecuente, lee al menos una o dos veces por semana”

En la página 1 del resumen de resultados referido se afirma eso mismo, que “un 50% [de los españoles] es lector frecuente, lee al menos una o dos veces por semana”. Al leerlo, impacta cuanto menos la definición de persona lectora frecuente como aquella que lee al menos una o dos veces por semana. Así, basta con leer uno de cada siete días (un 14,28% de los días) para que se te considere lector/a frecuente, la máxima categoría en cuanto a frecuencia. Sorprende en ese sentido la categorización de las personas lectoras que se hace en el informe de resultados del *Barómetro* de 2018 (MCD, 2018) y capturada en la Figura 1.

Como se observa, la categoría más alta en cuanto a lectura nombrada como de “lectores frecuentes” incluye a las personas que leen todos o casi todos los días, o bien a los que leen una o dos veces por semana. Como se comentaba anteriormente, basta leer una vez de cada siete días (14,28%) para entrar en la categoría más alta en cuanto a frecuencia de lectura. En base a estas definiciones y categorización, raro es que España o cualquier otro país no sea un país de personas lectoras habituales e incluso frecuentes. Igual de sorprendente es que la segunda categoría de “lectores habituales” en cuanto a frecuencia incluye a las personas que leen al menos una vez al mes, esto es, un 3,3% de los días.

La carencia de rigor de la categorización en cuanto a la frecuencia de lectura que utilizan los barómetros analizados se percibe mejor si se extrapolan a otras facetas de la vida. Así, utilizando como ejemplo la medida de “lectores habituales”, sería como calificar a una persona que hace deporte una vez al mes como deportista habitual; o como calificar a la que fuma una vez al mes, como fumadora habitual, etc.

La realidad es que hacer deporte o fumar una vez al mes, es casi ni hacerlo. De la misma forma, leer una vez al mes, es igualmente apenas leer. Por eso sorprenden negativamente las categorías que utilizan los barómetros en cuanto a frecuencia de lectura. Además, si estas categorías están mal definidas, la interpretación que se haga con ellas será igualmente equívoca, que es justo lo que sucede con la afirmación del *Barómetro* de 2019 criticada sobre que “un 50% [de los españoles] es lector frecuente, lee al menos una o dos veces por semana”.

“Impacta cuanto menos la definición de persona lectora frecuente como aquella que lee al menos una o dos veces por semana”

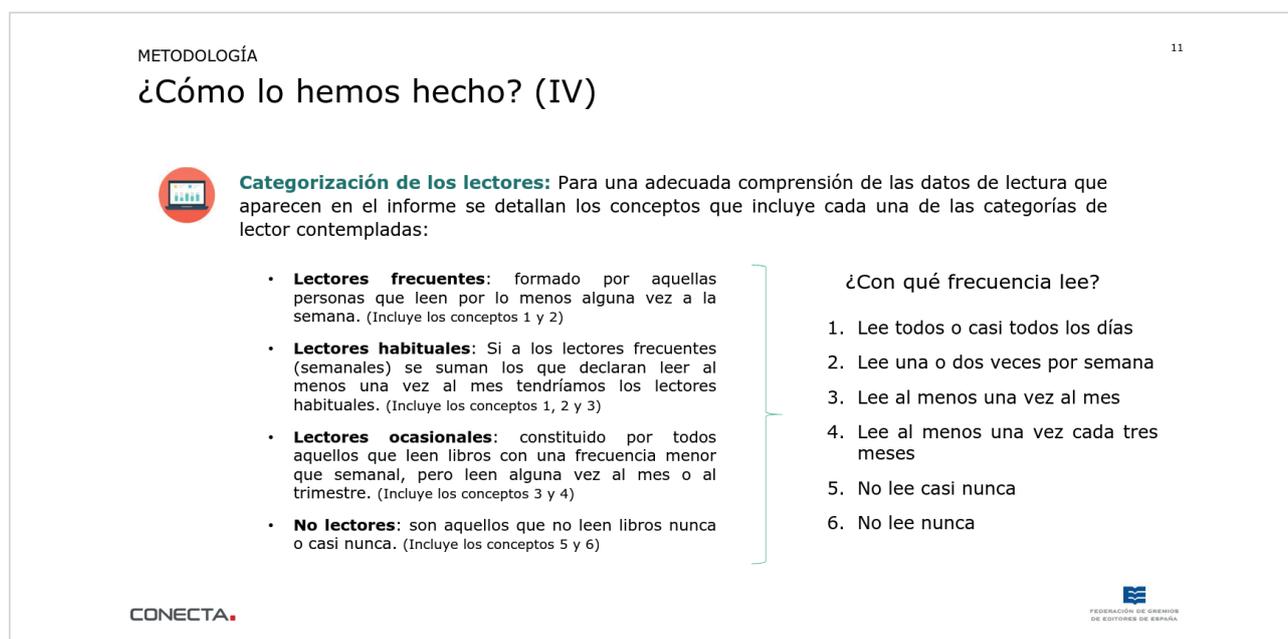


Figura 1. Captura de las categorías para la frecuencia de lectura el *Barómetro* de 2018 (MCD, 2018).

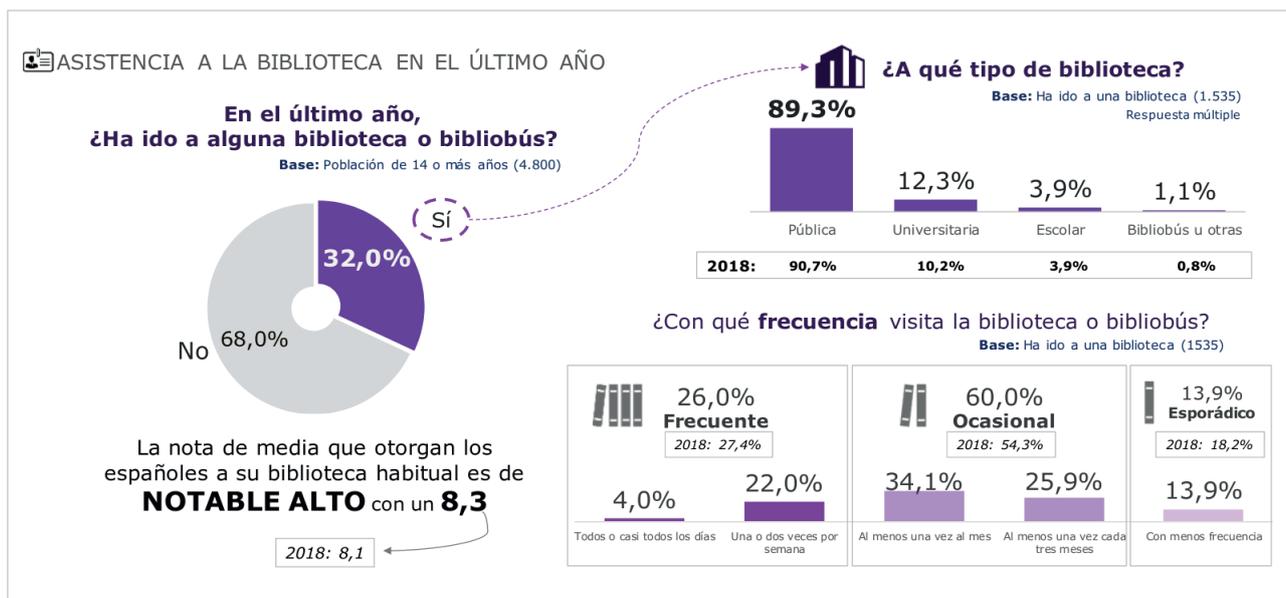


Figura 2. Captura sobre la asistencia y valoración a las bibliotecas españolas en el *Barómetro* de 2019 (MCD, 2020b)

Crítica segunda: “El servicio bibliotecario público mantiene su excelente valoración entre los españoles”.

Esta afirmación aparece en la página 1 del resumen de resultados del *Barómetro* de 2019 (MCD, 2020b). La información se amplía y se basa en unas líneas del gráfico mostrado en la página 8 como contestación a la pregunta “En el último año, ¿Ha ido a alguna biblioteca o bibliobús?”. El gráfico y toda esa información del *Barómetro* se añade en captura en la figura 2.

Como se puede ver, la respuesta a la cuestión de si se ha ido a una biblioteca o a un bibliobús en el último año, indica que el 32% de las personas encuestadas lo ha hecho. Desde ahí se infiere que el 68% no. Básicamente, se puede decir que cerca de tres de cada cuatro personas no han ido a una biblioteca o a un bibliobús en el último año en España. Se lee también en el gráfico de la figura 2 que “la nota de media que otorgan los españoles a su biblioteca habitual es de notable alto, con un 8,3”.

Aquí vendría bien tener en cuenta el principio de identidad de la lógica que plantea que A es igual a A, o dicho de otra forma, que una cosa es igual a sí misma pero no a algo diferente de sí. Puede considerarse como un error confundir a “las personas españolas” (la totalidad, el 100%), con “las personas españolas que han ido a la biblioteca o a un bibliobús en el último año” (que son el 32% del total). El 8,3 de valoración es de quienes han ido a la biblioteca o a un bibliobús en el último año, que son el 32% de la población o de las personas encuestadas, y no toda la población española. Por ello es un error interpretar los resultados de la forma en que se hace estableciendo como conclusión que “la nota de media que otorgan los españoles a su biblioteca habitual es de notable alto, con un 8,3”.

La valoración de 8,3 de notable alto que otorgan una parte de la totalidad de personas españolas a su biblioteca habitual queda bastante en entredicho y en evidencia con la valoración media del grado de interés en la asistencia a bibliotecas recogida en la *Encuesta de hábitos y prácticas culturales 2018-2019* (MCD, 2019). En esta encuesta se lee que la valoración media del grado de interés en asistencia a bibliotecas es de 3,1 sobre 10. También se afirma que el 26,8% de la población fue o accedió a una biblioteca en el último año (o lo que es lo mismo, que el 73,2% no lo hizo), resultado que aporta evidencias al hecho mencionado anteriormente de que tres de cada cuatro personas no han ido a la biblioteca en el último año en España. No obstante, al 3,1 sobre 10 en el grado de interés en asistencia a bibliotecas, sí hay que decir que dicha valoración ha aumentado desde la *Encuesta* de 2014-2015, donde el resultado era de 2,7 (MECD, 2015). De cualquier forma, ambos resultados son muy bajos.

“La afirmación acerca de que “la nota de media que otorgan los españoles a su biblioteca habitual es de notable alto, con un 8,3”, no se ajusta a la realidad. Hay que especificar que es la valoración del 32% de la población, que es la que según el *Barómetro* de 2019 ha ido a la biblioteca en el último año”

Con todo, la afirmación acerca de que “la nota de media que otorgan los españoles a su biblioteca habitual es de notable alto, con un 8,3”, no se ajusta a la realidad. Es necesario especificar que es la valoración del 32% de la población, que es la que según el *Barómetro* de 2019 ha ido a la biblioteca en el último año. Igualmente, sería muy oportuno que se complementara con el hecho de que cerca de tres de cada cuatro personas no han ido a la biblioteca en el último año y con la valoración del grado de interés por asistir a bibliotecas es de 3,1 sobre 10.

“Tres de cada cuatro personas no han ido a una biblioteca o a un bibliobús en el último año en España”

La reflexión: “El número medio de libros leídos en un año es igual a 10,9”.

Sobre esta afirmación surge una reflexión relacionando esos 10,9 libros que se leen de media en España con los préstamos que se producen en las bibliotecas públicas españolas. Según los datos ofrecidos por la web *Bibliotecas públicas españolas en cifras* del año 2017 (último año disponible), los préstamos por habitante en España son de 1,01 (*MCD*, 2020c). La diferencia respecto de los 10,9 que según el *Barómetro* 2019 se leen de media en España, es de 9,89. Con todo, este cálculo podría utilizarse para vislumbrar el margen de mejora de las bibliotecas públicas como medio para la lectura de libros en nuestro país: las bibliotecas públicas estarían cubriendo tan solo el 9,2% de la lectura que la población lleva a cabo (1,01 préstamos en bibliotecas públicas respecto de 10,9 como número medio de libros leídos en general, y aceptando que cada préstamo supone de hecho su lectura). Este escaso porcentaje puede relacionarse con el poco interés de la población a la asistencia a bibliotecas del punto anterior.

3. Consideraciones

3.1. Sobre la necesidad de compararnos con otros países a la hora de analizar y evaluar las bibliotecas españolas a partir de mi experiencia personal

Durante los últimos 4 años he tenido la oportunidad de hacer dos estancias de investigación en Tampere (Finlandia) con Pertti Vakkari, y una en Ámsterdam (Países Bajos) con Frank Huysmans. Pertti Vakkari es profesor emérito en la *Universidad de Tampere* y cuenta con numerosas publicaciones sobre bibliotecas públicas analizando especialmente los beneficios asociados a su uso en diferentes países (**Vakkari**, 2014; **Sin**; **Vakkari**, 2015; **Vakkari et al.**, 2016). Frank Huysmans es profesor de la *Universidad de Ámsterdam* y ha trabajado también con Pertti Vakkari en alguna de dichas publicaciones. Trabajó en el *Instituto Holandés para la Investigación (Social Netherlands Institute for Social Research. SCP)*, y entre sus publicaciones en relación con bibliotecas destaca especialmente su análisis del futuro del sistema bibliotecario holandés (**Huysmans**; **Hillebrink**, 2008). Con ellos y en las respectivas ciudades y países he conocido, disfrutado y aprendido sobre la lectura y las bibliotecas públicas.

Tuve la oportunidad de conocer a otros investigadores como Sami Serola, profesor también de la *Universidad de Tampere* y coautor con Pertti Vakkari de algunas publicaciones sobre bibliotecas públicas (**Serola**; **Vakkari**, 2011). Recientemente llegué a una breve entrevista a Sami Serola en la que comenta algo interesante al respecto del uso de las bibliotecas públicas en Finlandia (*Kirjastokaista*, 2012). En la entrevista habla precisamente del estudio citado al inicio de este párrafo (**Serola**; **Vakkari**, 2011), afirmando que el 80% de la población de Finlandia había asistido al menos una vez a la biblioteca pública en el último mes. En España, tal y como se ha mencionado en los puntos anteriores del presente trabajo, resulta que el 68% de la población según el *Barómetro* de 2019 no ha acudido a una biblioteca (en general, sin especificarse si es pública o de otro tipo) en el último año y que el 73,2% no lo ha hecho según la *Encuesta de hábitos y prácticas culturales 2018-2019* también mencionada antes.

En un trabajo anterior (**Lázaro-Rodríguez**; **López-Gijón**; **Herrera-Viedma**, 2018) añadíamos una tabla comparando los préstamos y visitas por habitante en 17 países europeos con datos de la *Federación Europea de las Asociaciones de Bibliotecas, Información y Documentación (Eblida)* para 2012-2013. España resultaba la penúltima en préstamos con 1,30, lejos de los 4,11 de la media europea. En visitas justo por debajo de la media europea (2,39 y 3,04 respectivamente). Finlandia encabezaba las dos listas con 17,96 préstamos por habitante y con 9,73 visitas. Países Bajos también obtenía buenos resultados por encima de la media europea con 5,97 préstamos y 3,56 visitas. Mientras tanto, en comunidades autónomas como Andalucía, se necesitan tres personas para conseguir un préstamo al año en bibliotecas públicas siendo los préstamos per cápita en 2017 de 0,37 (*MCD*, 2020c); e incluso los resultados más altos de comunidades como Cataluña (1,82) y Castilla y León (1,75), quedan aún muy lejos de los 4,11 de la media europea en 2012-2013.

“El 80% de la población de Finlandia había asistido al menos una vez a la biblioteca pública en el último mes”

Me preguntan a menudo mi opinión por haber estado allí sobre la diferencia entre el sistema de bibliotecas públicas de España y Finlandia. Eso es algo que Pertti Vakkari y yo tratamos en un artículo publicado en 2018 (Lázaro-Rodríguez; Vakkari, 2018). Cuando estuve en Finlandia también conocí a Ilkka Mäkinen, gran amigo de Pertti y especializado en la historia de las bibliotecas de los países nórdicos. En el capítulo titulado “The golden age of Finnish Public Libraries: Institutional, structural and ideological Background since the 1960’s” del libro, editado por él mismo, *Finnish Public Libraries in the 20th Century* (Mäkinen, 2001), presenta la evolución de las bibliotecas públicas de Finlandia desde 1960. Un punto importante que resaltamos en el artículo de 2018 del principio del párrafo en referencia al trabajo de Ilkka Mäkinen es la publicación de la Ley de 1961 sobre bibliotecas a nivel nacional en Finlandia, cuyos objetivos principales fueron los de superar las diferencias entre entornos rurales y urbanos y aumentar el uso de las bibliotecas en ambos entornos. Ambos objetivos se consiguieron, pasando de unos préstamos por habitante de 1,5 en 1960 a los 19,9 en 1990. Los 1,5 préstamos de Finlandia en 1960 se parecen a los préstamos actuales en España. Puede argumentarse que no fue solo suficiente con la publicación de dicha ley. Tal y como muestra Ilkka Mäkinen, el éxito en lo relacionado con las bibliotecas se vio potenciado también por el desarrollo del estado de bienestar en general, y otros factores en particular como el sistema educativo, el aumento de la educación superior, o la liberalización general del ambiente cultural en la misma época. Pero desde luego sí fue algo necesario.

Con todo, una ley a nivel nacional para todas las bibliotecas en España podría ser un buen punto de partida tomando como modelo de buenas prácticas políticas el caso de Finlandia. Esa carencia y su superación se viene proponiendo en nuestro país como forma para la mejora de las bibliotecas desde hace ya muchos años (Sánchez-Sánchez, 1994). Hasta 2018 y 2019, siempre que hacía referencia a la Ley de bibliotecas de Finlandia de 1961, añadía que en España alguna comunidad autónoma carecía aun de una ley sobre bibliotecas. Y esa ha sido la realidad hasta hace poco, resultando la comparativa bastante desfavorable para España: en Finlandia se planteó una Ley sobre bibliotecas a nivel nacional en 1961, mientras que en España en 2019 Canarias publicó su primera ley sobre bibliotecas (España, 2020). Con todo, podría incluso plantearse que en algunas comunidades autónomas de España vamos 58 años tarde.

La alusión al ejemplo de otros países se ha propuesto para subrayar la importancia de incluir estas comparaciones cuando analizamos o evaluamos la realidad de las bibliotecas y la lectura en España. Por eso hay que destacar que comparaciones del estilo se incluyan en el último informe de *Fesabid* titulado *Las bibliotecas públicas en España: diagnóstico tras la crisis económica* (Arroyo-Vázquez; Hernández-Sánchez; Gómez-Hernández, 2019), o en estudios recientes comparando bibliotecas de países como España, Chile y Argentina (Lázaro-Rodríguez et al., in press). No obstante, debería hacerse más a menudo. Se trata de conocer lo que es y lo que podría ser. Reconocer y conocer los modelos de buenas prácticas de otros países permitiría aplicarlos en nuestro país, pero solo si somos conscientes de ellos y no los ignoramos. Un buen fundamento teórico para la llamada ciencia de la información, biblioteconomía o documentación internacional y comparativa se puede encontrar en estudios de Peter Johan Lor (Lor, 2008; 2019).

“Reconocer y conocer los modelos de buenas prácticas de otros países permitiría aplicarlos en nuestro país, pero solo si somos conscientes de ellos y no los ignoramos”

3.2. Sobre la virtud de llevar a cabo estudios de personas no usuarias de bibliotecas

Los estudios de satisfacción de personas usuarias en bibliotecas ayudan a mejorar los servicios en base a las valoraciones de dichas personas. Un ejemplo de ello es el conocido modelo o metodología *Libqual* (Libqual, 2020). Pero, si como parece estar sucediendo en España, en torno al 75% de la población no ha acudido a una biblioteca en el último año (es decir, tres de cada cuatro personas), puede inferirse que obtendremos información en relación con un mayor porcentaje de la población si la investigación sobre bibliotecas se centrara (también y especialmente) en las personas no usuarias. Un buen ejemplo de ello es el trabajo de Fernández-Ardèvol et al. (2019) sobre la biblioteca pública vista por las personas no usuarias. En definitiva, puede considerarse de mayor interés llevar a cabo estudios para conocer las razones por las que tres de cada cuatro personas no acuden a la biblioteca, además (o en vez) de celebrar que las pocas que van la valoran con un notable alto.

“Parece interesante llevar a cabo estudios para conocer las razones por las que tres de cada cuatro personas no acuden a la biblioteca, además (o en vez) de celebrar que las pocas que van la valoran con un notable alto”

4. A modo de conclusión

En estas líneas se ha tratado sobre la importancia de la interpretación de resultados y otras cuestiones metodológicas relacionadas con la definición de conceptos clave para la descripción de la realidad y el desarrollo de nuevo conocimiento. Todo ello se ha hecho con una crítica a los resultados del *Barómetro de Hábitos de lectura y compra de libros en España, Barómetro 2019*. A partir de las críticas realizadas se ha probado que deficiencias en la interpretación y carencias en la definición de conceptos pueden alterar la información y las conclusiones que se alcanzan y se transmiten, algo que no debería ocurrir.

Igualmente, a partir del análisis en cuanto al *Barómetro* de 2019 y en lo relacionado específicamente con el análisis de bibliotecas públicas, cabe subrayar que hay que ajustarse a la realidad, a lo que es. Hay que hacer una buena interpretación de la información que se obtiene, partiendo también de buenas definiciones y medidas en los aspectos metodológicos. Además, con las dos consideraciones propuestas, basada una en la experiencia personal de quien escribe este trabajo, se ha argumentado sobre los beneficios que aportaría al campo de la evaluación y análisis de bibliotecas plantearse no solo lo que es, sino también lo que podría ser. Eso es algo que puede hacerse mirando a las bibliotecas de otros países y llevando a cabo más estudios de personas no usuarias de bibliotecas.

Llegado a este punto, solo queda explicar la razón por la que se ha añadido en el título de este trabajo el tema del efecto Pigmalión en bibliotecas. Dicho efecto toma su nombre del mito de Pigmalión. Muy resumido, Pigmalión esculpió una estatua y se enamoró de ella, y de tanto desear que cobrase vida, al final lo consiguió (con un toque de ayuda de Afrodita). El efecto Pigmalión es un fenómeno planteado originalmente en el área de la educación y la pedagogía que analiza cómo pueden afectar las expectativas que las personas docentes tienen sobre quienes ejercen la docencia. Así, se comprueba que las expectativas positivas y negativas producen de hecho efectos positivos o negativos respectivamente en dichas personas (**Rosenthal; Jacobson**, 1968). Esto es, si un docente espera y cree firmemente que las personas estudiantes van a aprender, eso afecta positivamente al aprendizaje, y cuando las expectativas son negativas, afectan negativamente.

Contextualizado el efecto Pigmalión, la decisión de incluirlo en el título de este trabajo se basa en equiparar el hecho de las buenas expectativas capaces de generar mejores respuestas y comportamientos con el de la mala interpretación realizada en el *Barómetro* analizado. Tal vez vender unas conclusiones con optimismo, en base a una interpretación de unos resultados del todo mejorable, transmitiendo que somos un país de personas lectoras frecuentes o habituales, y dando a entender que la valoración a las bibliotecas de nuestro país es de notable alto, genere un comportamiento y una actitud más positiva hacia la lectura y las bibliotecas que haciéndolo de otro modo. Pero aludiendo al mito de Pigmalión expuesto, sería dejar el asunto a la suerte del toque de ayuda de una Afrodita o similar.

Mi opinión personal es que no creo que esa haya sido la intención de la interpretación dada en el *Barómetro*. Más bien, creo que se trata de errores metodológicos importantes que distorsionan la realidad generando más perjuicios que beneficios. Pero si así fuera, si esa hubiese sido la intención, considero que al menos las personas profesionales del sector y las que investigamos sobre bibliotecas públicas tenemos que conocer la realidad tal y como es. Y esa es la intención de este trabajo.

5. Notas

1. Este trabajo está basado en un mensaje publicado en la lista de distribución *IweTel* de *RedIRIS* el 28 de febrero de 2020. El mensaje original se ha revisado y mejorado incluyendo más información y dándole mayor sentido científico.

6. Bibliografía

Arroyo-Vázquez, Natalia; Hernández-Sánchez, Hilario; Gómez-Hernández, José-Antonio (2019). *Las bibliotecas públicas en España: diagnóstico tras la crisis económica. Informe Fesabid*. Madrid: Fesabid. ISBN: 978 84 939694 2 4
<http://www.fesabid.org/sites/default/files/repositorio/informe-fesabid-v12-digital.pdf>

España (2020). "Ley 5/2019, de 9 de abril, de la Lectura y de las Bibliotecas de Canarias". *BOE*, n. 110, 8 mayo.
https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2019-6773

Fernández-Ardèvol, Mireia; Ferran-Ferrer, Núria; Nieto-Arroyo, Javier; Fenoll, Carme (2018). "The public library as seen by the non-users". *El profesional de la información*, v. 27, n. 3, pp. 659-670.
<https://doi.org/10.3145/epi.2018.may.19>

Huysmans, Frank; Hillebrink, Carljen (2008). *The future of the Dutch Public Library: Ten years on*. The Hague, The Netherlands: Social Netherlands Institute for Social Research (SCP). ISBN: 978 90 377 0380 1

Kirjastokaista (2012). *FLN: Books vs. games - What are libraries for?*
<https://www.kirjastokaista.fi/en/fln-books-vs-games-what-are-libraries-for>

Lázaro-Rodríguez, Pedro; López-Gijón, Javier; Herrera-Viedma, Enrique (2018). "Visibilidad de las bibliotecas públicas y la lectura en medios de comunicación españoles frente a otros hechos de la cultura y relación con su uso: medidas para su mayor promoción y difusión". *BiD: textos universitarios de biblioteconomía i documentació*, n. 40. <https://doi.org/10.1344/BIID2018.40.7>

Lázaro-Rodríguez, Pedro; López-Gijón, Javier; Alonso, Sergio; Herrera-Viedma, Enrique (in press). "Actualidad en estudios LibQUAL+®: paradigmas de la biblioteca informativa y social-creadora y cuestión de género como reflejos de la realidad social". *Revista española de documentación científica*.

Lázaro-Rodríguez, Pedro; Vakkari, Pertti (2018). "Modelizando el uso de las bibliotecas públicas a través de sus características: estudio comparativo entre España y Finlandia para los préstamos y las visitas". *Revista española de documentación científica*, v. 41, n. 4, p. e216. <https://doi.org/10.3989/redc.2018.4.1544>

Libqual (2020). LibQUAL+®. <https://www.libqual.org/home>

López-Gijón, Javier (1997). "Desde los datos, hacia los modelos". *Educación y biblioteca*, v. 78, n. 9, pp. 44-49. <http://eprints.rclis.org/9079/>

Lor, Peter-Johan (2008). "Critical reflections on international librarianship". *Mousaion*, v. 25, n. 1, pp. 1-15. <http://hdl.handle.net/2263/9911>

Lor, Peter-Johan (2019). *International and comparative librarianship: Concepts and methods for global studies*. Berlin/Munich: De Gruyter Saur. ISBN: 978 3 11 026971 4

Mäkinen, Ilkka (2001). "The golden age of Finnish public libraries: institutional, structural and ideological background since the 1960's". En: Mäkinen, Ilkka. *Finnish public libraries in the 20th century*. Tampere, Finland: Tampere University Press, pp. 116-150. ISBN: 951 44 5171 6 https://trepo.tuni.fi/bitstream/handle/10024/65761/finnish_public_libraries_2001.pdf?sequence=1_1#page=115

MCD (2018). *Informe de resultados. Hábitos de lectura y compra de libros en España 2018*. Madrid: Dirección General del Libro y Fomento de la Lectura; Ministerio de Cultura y Deporte. <https://www.federacioneditores.org/lectura-y-compra-de-libros-2018.pdf>

MCD (2019). *Estadística 2018-2019. Encuesta de hábitos y prácticas culturales 2018-2019*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte. <https://bit.ly/2Ukqm2F>

MCD (2020a). "Rodríguez Uribe: 'Hacer de la lectura un hábito es objetivo fundamental de este Ministerio'". *Actualidad. Ministerio de Cultura y Deporte*, 21 febrero. <https://bit.ly/3cGWQL5>

MCD (2020b). *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en España 2019*. Madrid: Dirección General del Libro y Fomento de la Lectura; Ministerio de Cultura y Deporte. <https://bit.ly/2UI7yjT>

MCD (2020c). *Bibliotecas públicas españolas en cifras – Indicadores de rendimiento*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte. <http://www.cultura.gob.es/alziraweb/alziraweb.cmd?command=GetIndicadorRendimientoInformeAnual>

MECD (2015). *Estadística 2014-2015. Encuesta de hábitos y prácticas culturales 2014-2015*. <https://bit.ly/2XGhp5P>

Rosenthal, Robert; Jacobson, Lenore (1968). "Pygmalion in the classroom". *The urban review*, v. 3, n. 1, pp. 16-20. <https://doi.org/10.1007/BF02322211>

Sánchez-Sánchez, Juan-José (1994). "Bibliotecas Públicas y partidos políticos: Las políticas bibliotecarias en los programas electorales (1977-1993)". *Boletín de la Anabad*, v. 44, n. 2, pp. 123-176.

Serola, Sami; Vakkari, Pertti (2011). *Yleinen kirjasto kuntalaisten toimissa : Tutkimus kirjastojen hyödyistä kuntalaisten arkielämässä*. Finland: Finnish Ministry of Education and Culture. ISBN: 978 952 263 050 6 <http://julkaisut.valtioneuvosto.fi/handle/10024/75430>

Sin, Sei-Ching-Joanna; Vakkari, Pertti (2015). "Perceived outcomes of public libraries in the U.S.". *Library & Information Science Research*, v. 37, n. 3, pp. 209-219. <https://doi.org/10.1016/j.lisr.2015.04.009>

Vakkari, Pertti (2014). "Models explaining the perceived outcomes of public libraries". *Journal of documentation*, v. 70, n. 4, pp. 640-657. <https://doi.org/10.1108/JD-02-2013-0016>

Vakkari, Pertti; Aabø, Svanhild; Audunson, Ragnar; Huysmans, Frank; Kwon, Nahyun; Oomes, Marjolein; Sin, Sei-Ching-Joanna (2016). "Patterns of perceived public library outcomes in five countries". *Journal of documentation*, v. 72, n. 2, pp. 342-361. <https://doi.org/10.1108/JD-08-2015-0103>